

¿Me ayudas a dibujar?

Especialistas invitadas: Patricia Berdichevsky, Carmen Zorrilla y Ema Brandt

[Editorial](#)

[Opina Patricia Berdichevsky](#)

[Opina Carmen Zorrilla](#)

[Opina Ema Brandt](#)

[Una vuelta más en la espiral del conocimiento](#)

[Lo que está escrito](#)

Editorial

La enseñanza de la Plástica ha recorrido históricamente distintos momentos.

Simplificando este recorrido podríamos decir que se enseñaba a partir de la copia y la reproducción de grandes maestros del arte, seguido éste de un momento en el que la búsqueda de la libre expresión, la creatividad y la no interferencia del adulto se pusieron de relieve.

Actualmente la enseñanza a niños menores de 6 años en el área plástica se ve tensionada, de alguna manera, por aquel pasado.

Los especialistas de este mes nos expondrán sus opiniones a la hora de dar respuesta a la pregunta de un pequeño de tal vez 3 años que le solicita al adulto que lo ayude a dibujar.

Cómo caracterizar la participación del adulto, maestro, padre, a la hora de enseñar a dibujar a un niño pequeño es el tema que abordarán los especialistas consultados.

En este tema, comparten este espacio con nosotros Ema Brandt y Patricia Berdichevsky de Argentina, y Carmen Zorrilla, de la República Oriental del Uruguay.



Opina Patricia Berdichevsky

Comenzaré analizando la pregunta que nos convoca.

Pedir ayuda implica tomar conciencia sobre una dificultad, éste que pide ayuda es, posiblemente, un niño que descubre, a partir de su propia capacidad de ver, que aquello que ha producido no lo satisface. Tal vez, hasta ese momento le bastaba con la exploración de sus gestos gráficos, el placer de hacerlos, el asombro al descubrir las huellas dejadas en la superficie.

Pero a medida que se *entrena* como espectador comienza a desarrollar su juicio crítico. Mira sus trazados y mira también su entorno, las imágenes en los libros, las que producen sus adultos cercanos u otros niños más grandes. Descubre que la realidad puede ser representada gráficamente. Observa las diferencias entre lo que él produce y lo que producen los otros.

Ayudar a un niño puede implicar diferentes actitudes: hacerlo por él, hacerlo con él, acompañarlo para que él mismo lo logre. Esto requiere poder discriminar si el niño está en condiciones de alcanzar lo que se propone.

Está quien decreta que el niño no puede, entonces hace por él; está quien muestra cómo se *debe* hacer para que el niño lo imite y está quien tiene la capacidad y la intención de ayudarlo para que pueda alcanzar lo que se propone buscando su propio camino. Aquí surge un problema ¿cómo ayudar? Si el niño ha pedido ayuda debemos indagar acerca de lo que ve y piensa que debe modificar.

Este pedido muchas veces tiene que ver con lo afectivo y será suficiente acompañarlo, observarlo y escucharlo mientras dibuja. Lurçat afirma...*la atención condescendiente del adulto, su interés real por cada niño, el ánimo que le sepa aportar y los consejos, oportunamente dados, son indispensable.*

En los primeros años de vida, ver al adulto dibujar es un estímulo. El niño imitará el gesto de tomar la herramienta, e intentará dejar trazos. Pero cuando éste sea más grande el adulto deberá impulsarlo a hacerlo solo.

En ocasiones los chicos piden *¿me haces una casita?* Los papás y abuelos, si tienen tiempo *le* dibujan una casita. El niño quedará conforme y con el tiempo hará el esfuerzo de imitar la casa dibujada por el adulto. Copiará la resolución, en lugar de hacer su propio camino observando las formas de su entorno, buscando su manera personal de sintetizarlas en un plano. Empleará su tiempo y su esfuerzo en reproducir el esquema elaborado por otro.

Los docentes, valorando la autoexpresión genuina del niño dirán: - hazla tú. Pero posiblemente el niño insista: *no me sale*, poniendo de manifiesto que tiene una imagen mental pero no consigue representarla en el soporte.

Las respuestas de los adultos reflejan posturas diferentes que responden a diferentes enfoques: el que hace *por* el niño y quiere adiestrarlo en la copia de su propio modelo, responde a una didáctica tradicional de la enseñanza. El que lo impulsa a que lo haga según sus posibilidades y valora lo que surge espontáneamente responde a la didáctica de la libre expresión. Postura que surge como reacción a la imposición de modelos rígidos por parte del adulto y sostiene que basta con crear un clima propicio y estimular al alumno para que la creatividad natural surja. Esta postura generó una actitud de respeto y valoración por lo que el niño hace, pero sus consecuencias negativas son el temor a enseñar por considerar que cualquier intervención interferirá en el desarrollo espontáneo del niño.

Se oponen, erróneamente enseñanza y libertad. Sin embargo, nada nos hace más libres que el conocimiento. Alguien que sabe podrá realmente hacer lo que quiera; si no, se limitará a hacer sólo lo que pueda. Dominar el lenguaje de la imagen, observar cómo es la forma, seleccionar la herramienta adecuada para plasmarla en el papel y desarrollar las habilidades para usarla posibilitará una genuina expresión. Todo esto puede enseñarse.

Volviendo entonces a *no me sale*, diré también que para que algo *salga* de nosotros tiene que *haber entrado*. Entrar en términos de imagen tiene que ver con la percepción. La imagen es captada a través de los sentidos como una entidad altamente compleja. El niño dice *no me sale* porque la imagen de la casa percibida no se aproxima a la imagen que él puede producir y entonces pide ayuda. Si somos docentes nuestra ayuda, nuestro contrato profesional es enseñar ¿cómo enseñar a dibujar?

Dibujar, la última palabra del título. ¿Qué es dibujar para este niño? Hasta ahora estuvo garabateando, hizo trazos sobre diversas superficies, tal vez haya adquirido habilidad, auto-entrenándose, para hacer segmentos y cerrar formas, seguramente ya puede volver su mano, voluntariamente, a un trazado anterior: ha comenzado a dirigir visualmente sus trazos. Todo esto es parte de lo que llamamos dibujar. Pero posiblemente, a lo que un niño se refiere cuando pide ayuda es a *una actividad compleja que exige dirigir su movimiento con vistas a la realización intencional de formas*.¹ Esto sucede frecuentemente alrededor de los tres años cuando el niño descubre la posibilidad de simbolizar gráficamente, de representar lo que ve, lo que recuerda o lo que imagina.

Enseñar a dibujar, en cierta forma es enseñar a ver. El niño que es espectador desde que nace, ha desarrollado su capacidad de ver formas, de compararlas, de descubrirlas. Pero se ha iniciado más tarde en la producción, hay un desfase entre sus capacidades motrices y perceptivas². Si bien ha empezado a dominar sus trazos, deberá adquirir habilidad en esta nueva experiencia. Experimentar, volver a hacer, autoentregarse acompañado por adultos que respetan sus tiempos y estimulan sus logros ayudándolo a descubrirlos. Surgirá la posibilidad de representar gráficamente. Al principio serán representaciones sumamente sintéticas (ideogramas), un círculo para la cabeza y dos segmentos para las piernas, ese mismo círculo será una torta y una línea ondulada - una víbora. Con tres rectas hará una mesa y el mayor asombro será que el otro la reconoce. Se habrá iniciado en el proceso de relatar a través de la imagen. Cuando los niños alcanzan esta etapa ideográfica sienten un enorme placer al comunicarse a través de sus esquemas. Saben como es una persona, saben que tiene cuello y orejas. Pero les basta un círculo con tres puntos y cuatro segmentos para indicar *persona*.

A medida que transitan esta etapa se hacen más exigentes con sus propios dibujos que, a veces no los conforman. Es allí cuando piden ayuda y es necesario ayudarlos a mirar. ¿Cómo es el cuerpo del perro? ¿Qué forma tiene? ¿De dónde

¹ Liliane Lurcat. Pintar dibujar escribir pensar. Madrid: Cincel. 1980

² "En la primera infancia los niños construyen un repertorio de sensaciones, rutinas y expectativas. A partir de su experiencia, confieren sentido práctico a sus mundos físico y social. Basándose en esta experiencia entre los 2 y los 6 años...recorren el enorme camino que los transforma de animales exploradores en seres humanos usuarios de símbolos...Consecuencia de esta explosión en el desarrollo de los símbolos es que los niños que hasta entonces sólo han sido espectadores pictóricos comienzan a ser productores pictóricos".

D. Palmer Wolf

salen las patas? ¿Qué forma tienen las orejas? El niño observará o recordará focalizando su atención en lo percibido.

Es importante tener en cuenta que se busca ayudarlo a hacer lo que él necesita, no lo que nosotros hubiésemos hecho. Ayudarlo a construir su propia capacidad de ver forma en las formas y su manera personal de representarlas.

Bibliografía

- Arnheim, Rudolf. **Arte y percepción Visual**. Alianza. España. 1995
- Arnheim, Rudolf. **Consideraciones sobre la educación artística**. Paidós. Argentina. 1989
- Lurcat, Liliane **Pintar, dibujar, escribir, pensar**. Cincel, Madrid 1986.
- Palmer Wolf, D. En Hardgraves. **El aprendizaje artístico como conversación en Infancia y Educación artística**, Morata. Madrid 1991
- Martínez García, M. y R. Gutiérrez Pérez **Las Artes Plásticas y su función en la escuela**. Ediciones Aljibe. Málaga. 1998



Opina Carmen Zorilla

Como bien lo plantea la editorial, la enseñanza del dibujo está determinada por los contextos histórico-culturales y por las concepciones que en ellos imperan. Nosotros no escapamos a esta realidad y no podemos plantearnos ofrecer una respuesta “verdadera” en lo que concierne a este tema, sino respuestas que provengan del análisis de nuestra circunstancia de vida y como tales, provisionales y discutibles.

En vez de dar una respuesta me interesa problematizar el tema, y desde allí plantearme los desafíos metodológicos, pensando en el niño de tres años. Yo privilegio y lo asumo, una postura pragmática, donde la metodología es válida si funciona, si es útil para lograr los objetivos que nos proponemos alcanzar. Por esta razón me parece importante la reflexión acerca del dibujo como actividad humana y humanizante, y como dice Eisner con objetivos contextuales y objetivos esenciales.

Para pensar en los diferentes contextos donde se plantea el problema, les contaré de un artista uruguayo, Walter Tournier, que se dedica a la animación. Él me contaba con desesperación que sus alumnos, jóvenes de 20 años aproximadamente, llegan a sus cursos y no saben dibujar. Para él, el dibujo ya tendría que estar incorporado como el caminar o el hablar. Me decía con fervor: “Dibujar es una habilidad humana que todos tenemos, solo se trata de entrenarla! No todos vamos a dedicarnos a la animación, o a profesiones cuya herramienta sea el dibujo. Pero todos vamos a vivir en una cultura de la imagen, sometidos y manipulados por aquellos que dominan los medios audiovisuales.” ¿Cómo pensar en el dibujo de este pequeño de tres años sin tener en cuenta que ya estará pronto frente a una televisión o a una computadora que lo atiborrrará de imágenes? Saber dibujar, ¿Lo hará más crítico, más autónomo?

Por otra parte, recordemos la descripción de Howard Gardner sobre la enseñanza del dibujo en China. En ella nos cuenta que el objetivo que los chinos persiguen a través del dibujo es la incorporación de la tradición, el sentido de pertenencia.

Enseñándoles a sus niños una forma de dibujar enseñan una forma de ver el mundo.

También en nuestra cultura occidental hemos enseñado con el dibujo, formas de ver el mundo y formas de pensar. Por ejemplo, nosotros aún hoy, cuando decimos que alguien sabe dibujar, pensamos en dibujar "objetos" fotográficamente. Muchas veces para dominar el trazo proponemos una visión que aísla, que segmenta, que parcela la realidad. Como hemos hecho con nuestra ciencia positivista, y con nuestras asignaturas escolares. Enseñamos a dibujar sólo lo que vemos, o más precisamente el concepto que tenemos de aquello que queremos representar, priorizando más el significado que la forma y la calidad. Heredamos un enfoque utilitario y racionalista del dibujo. En este enfoque no interesan tanto las cualidades que en arte hacen justamente al significado.

Por otra parte y siguiendo la ley del péndulo, a partir del auge de las teorías psicoanalíticas y de las influencias de las vanguardias se dió lugar al dibujo libre, imaginario, abstracto, muchas veces en antagonismo con el uso de técnicas.

Partiendo de estas posturas contradictorias podemos plantearnos que el dibujo no tiene una finalidad única, sino que es una habilidad humana polivalente y por lo tanto no podemos buscar respuestas metodológicas si no nos preguntamos antes acerca de nuestros propios objetivos al propiciar que un niño dibuje.

¿Qué es el dibujo? ¿En qué se diferencia ese trazo llamado dibujo del trazo llamado escritura? En cuanto a la escritura, no nos caben dudas de nuestro deber de intervenir y guiar. Las letras, estos dibujos tan peculiares, deben ser dibujados de tal forma que todos los podamos entender. Conforman un código, producto de una convención aceptada socialmente, cuya finalidad es la comunicación. Pero, ¿cuáles pueden ser en nuestra cultura los objetivos del dibujo? ¿Dibujamos para comunicarnos?

El dibujo como acción o conducta implica coordinar la mano con la mirada. Pero aún esta mirada es compleja: ¿Qué miramos cuando dibujamos? ¿Lo que ven nuestros ojos o la imagen mental que formamos a partir de un cúmulo de sensaciones y emociones? Dibujar es por lado, una forma de plasmar lo percibido de la realidad, de organizar los datos de los sentidos. Es por otro lado, dar forma a otras realidades de nuestra psiquis, no percibidas por los sentidos. Como bien lo han planteado los artistas de las vanguardias, el trazo permite dibujar lo que no se puede ver. O como dicen los balineses, quien entra en contacto con la belleza a través de la creación artística entra en contacto con el Todo (Dios). O sea, que el dibujo no cumple únicamente el fin de comunicarnos, sino de constituirnos como seres humanos, de explorar nuestra imaginación y de nutrirla, de alimentar nuestro espíritu a través de la armonía, de crear símbolos que se originan en un inconsciente colectivo, de brindarnos la posibilidad de dar forma, de crear. Como decía Arno Stern, el dibujo (y la expresión plástica) es el pulmón por el oxigenamos nuestro psiquismo. Decimos que alguien sabe dibujar cuando sus trazos están coordinados armoniosamente con la imagen mental que quiere representar. Pero esas imágenes mentales no se forman solamente a partir de estímulos visuales, sino a partir de infinitas sensaciones táctiles, sinestésicas, auditivas, emocionales. Y sólo dibujando abiertos al fluir de toda esa memoria de vida se enriquece el trazo. No es posible dibujar imaginativamente sin el cultivo de una actitud sensible hacia el mundo interior. A su vez esta actividad se nutre de la técnica y de la capacidad de observación. Un niño que vive el dibujo con pasión dibuja sus personajes imaginarios haciendo uso de todas las observaciones y técnicas que puede ir

incorporando: texturas, sombras, líneas de fuga, de movimiento, puntos de vista, etc.

Podríamos decir que el dibujo articula conocimientos que provienen del mundo interior y exterior y esa articulación, tan peculiar de cada ser humano, conforma un rasgo de su identidad. Cada uno de nosotros tiene o puede tener una forma peculiar de dibujar.

Esta característica, que se fortalece tanto en el trabajo espontáneo y en la observación, en la experimentación y en el aprendizaje de técnicas, es la que me parece más importante en nuestro contexto de avasallamiento de la interioridad. Para mí en este momento histórico, la importancia del dibujo tiene que ver con el desarrollo de la individuación, de la capacidad de ser un ser único, que da una organización propia al caos de los estímulos y que bien desarrollado se transforma en una herramienta importante en la conformación de un psiquismo sano y creativo.

Pero recordando a Tournier, vemos que si no intervenimos, este proceso en algún momento se detiene. ¿En qué momento? ¿Cómo intervenir? A partir de las observaciones realizadas por varios estudiosos del desarrollo, en los primeros años de vida el dibujo está relacionado con aspectos sensorio motrices. Para Arno Stern, el niño dibuja no lo que ve con sus ojos sino lo que su memoria corporal imprime en el gesto.

El garabato, es la expresión gráfica de una conexión a nivel orgánico que no depende de la relación con lo visual. Poco a poco, el niño comienza a relacionar sus trazos con objetos, aunque estos no tengan visualmente ningún parecido. En este momento, el trazado adquiere una riqueza inaudita, que muchos artistas de las vanguardias supieron valorar. El niño va adquiriendo poco a poco la noción de representación. Al principio en forma absolutamente libre a nivel de forma y de lugar en el espacio e incluso en la relación con el color y luego cada vez con mayor exigencia de verosimilitud, hasta que alrededor de los ocho o nueve años empiezan a producirse los grandes problemas a nivel del dibujo, la disociación entre el acto de dibujar y la emoción y los abandonos en la práctica. En nuestra sociedad son pocos los niños que pueden seguir sintiendo el placer de dibujar, y el poder contar con el dibujo como una forma de expresión y creación, después de los 10 años. Para evitar esta pérdida ¿cómo y cuándo intervenir?

Creo que las intervenciones pueden ser muy variadas a lo largo de todo este proceso. Cuando el niño comienza a dibujar, crear un ambiente propicio como sostenía Lowenfeld sería la mejor intervención. Pero, ¿qué es un ambiente propicio? No es simplemente un espacio con determinados materiales sino que se caracteriza por el significado que el docente, los padres y la institución atribuyen a la actividad.

Imaginemos una institución donde dibujar simplemente por placer tenga relevancia individual y social. La actitud del adulto es muy importante. El adulto sería el que logra establecer el punto de ansiedad óptimo, como dice Pichon Riviere, para todo aprendizaje. Un respeto y una libertad necesarias para la introspección, y a la vez un clima de estímulo a la indagación, una sutil actitud de asombro frente a lo nuevo, a la invención, un acento en los aspectos lúdicos del juego de dibujar. Una confianza y una actitud alerta en cuanto a proporcionar nuevos desafíos (ZDP) Una actitud de entusiasmo y de disfrute por el proceso y por el resultado. Pero también puede este mismo adulto empezar a hacer del niño un observador. Puede enseñarle a mirar el dibujo de las nervaduras de una hoja, el dibujo de las ondas de una

pedra cayendo al agua, las sombras de los cuerpos, las formas de las nubes, las líneas de la mano. Un adulto que disfruta con el dibujo logrará que sus niños disfruten también con los grandes artistas y actuará con una co-conciencia (ZDP) maravillándose frente a un retrato de Rembrandt y un abstracto de Miró. Junto a sus niños dejará volar su imaginación frente a cada una de estas joyas y luego se preguntará el cómo y el porqué de las diferencias. A su vez este adulto puede empezar a sembrar un interés por comprender el lugar del dibujo en nuestro mundo. Puede acercar a los niños a la comprensión del proceso de creación de un dibujo animado, de un comic, de un logo.

Enseñarles a los niños a hacerse preguntas acerca de los dibujos que aparecen en los diarios, en la publicidad. También este adulto dará en su planificación un lugar importante a los dibujos de los niños en la ambientación de los espacios que ellos usan. En decoraciones de salones, de cuadernos, en realización de escenografías, en diarios escolares, en todo tipo de actividad donde se busque enriquecer los sentimientos de pertenencia e identidad. Sueño con una escuela (y sobre todo un liceo) donde podamos mirar las paredes y saber quien los habita.

Si un niño se detiene por una dificultad, "quiero hacer un auto, pero no sé", este adulto deberá indagar en primer lugar a qué se debe la dificultad. En general en el niño de tres años, la dificultad puede estar relacionada con inseguridad, falta de autoestima, temor y el docente puede de muchas formas transmitirle confianza, sin hacer las cosas por él.

Para terminar citaré nuevamente a Howard Gardner: "Antes de la edad escolar cualquier tipo de formación artística formal parece innecesaria. Los niños pequeños están soberbiamente dotados para aprender del mundo de los objetos y de las personas y pueden hacer descubrimientos importantes sin necesidad de intervención de adultos, si se exceptúa lo que atañe al apoyo y provisión de materiales.(...) Las modalidades de conocimiento intuitivas operarán sin necesidad de nada excepto de ricas oportunidades.

Sólo en el caso de niños especialmente precoces en la producción artística o en aquellos contados y raros niños que no quieren o no son capaces de emprender ninguna actividad artística visual, recomendaría cualquier tipo de intervención especial."



Opina Ema Brandt

Entre la libre expresión y la participación del adulto

"Ema me ayudas....."

Cuantas veces en mi práctica docente he escuchado vocecitas que me decían, a veces hasta con vergüenza, "**Seño yo no sé hacerlo...me ayudás?.**".....

iiiY tantas veces me habían dicho que uno *no debe meter mano en los trabajos de los niños...!!!*, pero, las caritas de desolación ante la imposibilidad de realizar aquello que querían, estaban frente a mi, mirándome y tratando de ser comprendidas y ayudadas.

Muchas veces estos niños estaban influenciados por padres y maestros y, por lo que suponían que era un buen dibujo o pintura. También muchas veces los mismos niños no se sentían capacitados para resolver su trabajo frente a otros compañeros que según ellos decían " **a él siempre le salen bien los dibujos**".

Esto me hizo pensar en algunas cosas, relacionadas con qué se enseña y cómo, cuando se quiere que los chicos aprendan a dibujar, pintar, modelar y construir...en este lenguaje visual

¿Qué puede hacer un adulto para que los niños puedan expresarse por medio de diferentes actividades plásticas?

¿Qué es enseñar en plástica? ¿Cómo se enseña? A tantas preguntas que yo misma me hago, trataré de dar algunas respuestas.

Habría que tener en cuenta que los niños tienen que tener **IDEAS** posibles de ser representadas en dibujos, pinturas o modelados. Tendrán que explorar y luego conocer los materiales y herramientas con que es posible realizar las ideas y a su vez, que puedan resolver la distancia entre la idea que tienen y como llevarla a cabo...

Hay muchos niños que dicen a su maestra "Señorita ¿no me ayuda que no sé qué hacer?" o " no me sale como yo quiero", o "me sale mal iiino me gusta!!!"

Comentarios del tipo

"Dale que vos podes"

"¡Si te esta saliendo muy lindo....!!"

"Cada uno hace lo que puede...." No le resuelven el problema al niño que no sabe qué hacer, o no sabe cómo hacerlo, o tiene alguna idea pero no sabe por donde empezar.

Comentarios como los anteriormente mencionados, tanto sea dicho por un padre o un maestro, generalmente está condicionado por la idea de que el niño va a poder hacerlo SOLO, que es mejor dejarlo que se le ocurra algo SOLO y que de intervenir estaríamos siendo conductistas e interfiriendo en las posibilidades naturales del niño.

Dejándolo realmente SOLO, y librado a sus propios problemas para resolver algo que en general no podrá.....

Hay diferentes maneras de ayudar al niño. Una de la cuestiones prioritarias es reconocer que cuanto más se conoce el mundo que nos rodea y también el mundo de la fantasía, será más sencillo poder pensar y tener imágenes posibles de representar en la bidimensión o en la tridimensión.

Vamos a suponer que el niño quiere dibujar un camión y no sabe por donde empezar. Será necesario preguntarle al niño como es el camión **que él quiere dibujar**.

¿Es grande? ¿Cómo es la parte de adelante? ¿Tiene atrás una caja para llevar cosas? ¿Cuántas ruedas tiene, son grandes? ¿De qué color se lo imagina? ¿Es todo del mismo color?

Si se lo imagina de frente de atrás o de costado. Estas, como otras preguntas posibilitarán al niño que vaya construyendo en su cabecita una imagen del camión que quiere dibujar.

Estas reflexiones compartidas con el niño aluden a la forma, el color, el tamaño del camión; luego podrá intentarse que el niño comience a dibujar...

En algunos casos se animarán con nuestro apoyo, a comenzar el dibujo. Si aun persisten en su MIEDO a dibujar podrá preguntársele en qué parte de la hoja quiere que esté ubicado, y cuánto espacio quiere que ocupe (aludiendo a dos cuestiones, el tamaño y la ubicación en el espacio de la hoja.).

En general nos señalarán con sus manitos en que parte de la hoja se lo imaginan y también de qué tamaño. Es posible que a partir de estas imágenes el niño comience a dibujar....es también posible que a pesar de todo no se sienta en condiciones de comenzar a dibujar. Se podrá intentar nuevamente, diciéndole que nosotros le dibujáremos una rueda, la de adelante por ejemplo, y que él le haga la otra o las otras, para, de esta manera, animarlo a que realice su dibujo.

Cuestiones relacionadas con la observación directa son altamente positivas, por ejemplo, en el caso que estamos viendo, observar con detenimiento un camión. La cabina, la caja, el guardabarros y la función que cumplen. ¿Por dónde entra el chofer? ¿Cómo es la puerta?. ¿Esta tiene ventana? ¿Qué tiene que hacer el chofer para subirse al camión?. ¿La puerta es como la de los autos? ¿Está cerca del piso o lejos? ¿Y cómo es la parte de atrás donde el camionero lleva diferentes cosas, ya sean estas materiales, animales etc? ¿Cuán largo es el camión?

Al mirar un camión, se le ocurrirá al adulto nombrar y señalar una variedad de posibles detalles a observar dependiendo estas del tipo de camión.

También se pueden recortar diferentes camiones de revistas o diarios, y si es posible a su vez, mostrar una reproducción de un dibujo o pintura de un artista plástico.(ver fotos que acompañan al texto)

Al mostrarles estas reproducciones se podrá hablar del paisaje donde están ubicados los diferentes camiones, cómo y dónde están las personas pintadas y qué les parece que están haciendo.

Se podrá preguntar por los colores que hay en las pinturas y los contrastes de forma y de color.

Para los lectores y a través de ellos los niños una breve biografía de Matilde Grant.

La artista que pintó las imágenes nació en la provincia de Jujuy en el año 1918. Estudió en su provincia natal, donde conoció al pintor Carlos Torrallardona, que fue primero su maestro y luego su marido. Vivió en Buenos Aires, Punta del Este y París.

Desde pequeña le atrajo la pintura; los colores y escenas cotidianas de su provincia le dieron la posibilidad de imaginar y componer algunas de las pinturas que acá vemos reproducidas.

En todas ellas hay camiones y sin embargo son todas bien distintas. Es posible observar como un mismo objeto, los camiones, dieron a esta artista la posibilidad de decir diferentes cosas.

Sus obras se encuentran en Buenos Aires, Montevideo, San Pablo y París.

Realizo muchas exposiciones, tanto en el país como en el extranjero.

Falleció en Buenos Aires en Marzo del 2005.

También hay chicos que no se les ocurre qué dibujar. Con estos será necesario hacer otro recorrido, teniendo en cuenta que muchas veces el temor a dibujar o a modelar no permite siquiera imaginar aquello que luego tendrán que realizar.

En algunos casos se puede comenzar con un juego, en el que el adulto es el que rompe el blanco de la hoja con una pincelada, un trazo realizado en forma muy espontánea en alguna parte de la hoja. Luego se le dice al niño que él realice otra, y que solamente van a jugar con líneas de colores. En este caso el intento es romper con la idea que los dibujos y pinturas deben responder a una imagen *textual* de la realidad. Soportes de formas arbitrarias dan posibilidades de dibujar y pintar variedad de formas y colores.

Cabe destacar que en algunos casos es muy recomendable mostrar a los niños reproducciones de pintores y escultores que no intentan representar la realidad validando de esta manera la diversidad de respuestas posibles al dibujar, pintar y modelar.

Para enseñar plástica hay que tener claro que lo enseñable está relacionado con las ideas, la imaginación y las diferentes formas de resolverlas.

Para aprender será necesario una cierta necesidad de exploración tanto de las imágenes mentales como de las representaciones, observando y reflexionando sobre lo que se hace y sobre lo que se observa.

Y **sí**, la ayuda del adulto en el momento justo, es importante y necesaria. Seguramente es uno de los recorridos personales hacia la posibilidad de ser libres para expresar lo que se quiere.

BIBLIOGRAFÍA

L.S. Vygotski. *La imaginación y el arte en la infancia* Ediciones Fontanamara, México 1996



Una vuelta más en la espiral del conocimiento

Como cierre al debate ¿Me ayudas a dibujar?, las especialistas convocadas recogen los intercambios que tuvieron lugar en el foro de debate para hacer un aporte final.

Reflexiones en torno a la Plástica en la Escuela Infantil – Carmen Zorrilla

Una vuelta más en ¿Me ayudas a dibujar? – Patricia Berdichevsky
Una vuelta más – Ema Brandt

Reflexiones en torno a la Plástica en la Escuela Infantil

por Carmen Zorrilla

Por lo que pude observar en el transcurso del foro, los problemas con respecto a la educación artística y la expresión plástica surgen en el momento de entrar a la cancha.

Parece que la teoría la tenemos bastante clara pero es en la creación de un escenario apropiado, de un clima, donde nos faltan herramientas. Pensamos primero en las condiciones locativas, la falta de materiales, o los conocimientos didácticos. Pero esa queja tan elocuente, “¿qué hacen los profesores de arte que logran esas producciones?” nos lleva directamente a la cuestión de la formación. Si como dice Patricia, ustedes en Argentina cuentan con un buen Diseño Curricular, el desafío pasa por otro lado.

Seguramente ese profesor de arte ha transitado por un camino que lo ha llevado a disfrutar de la creación, que significa disfrutar del encuentro con la hoja en blanco, con “lo informe” según Winnicott. Y eso es lo que muchas veces nos falta a los docentes que hemos sido formados para saber, para tener siempre la respuesta apropiada, para decir lo que está bien y lo que no, no para disfrutar del misterio.

Quizás debamos trabajar para mantener viva la capacidad de asombro, y la actitud abierta frente a lo que surge de nosotros mismos, sin juzgar. Una buena opción es participar de alguna actividad artística como contaba Claudia de su taller de pintura.

Muchas gracias por haberme invitado a participar en el foro y espero continuar con esta valiosa forma de comunicación.



Una vuelta más en ¿Me ayudas a dibujar?

por Patricia Berdichevsky

Es evidente que las preocupaciones de las docentes giran, más allá del tema que nos convocó, en torno al enfoque de la enseñanza de la Plástica.

Margarita plantea la reflexión sobre las colecciones-muestrario de trabajitos en oposición a necesidad de enseñar un lenguaje. Insisto con la continuidad, si no hay apropiación y dominio del lenguaje, no se lo puede usar como medio de expresión. Carmen lo dice: enseñar a usar un material para que sea vehículo de la expresión, y señala la confusión entre cantidad-variedad o “calidad del encuentro” con los materiales. Gaby alude al tema cuando habla de acotar el uso de herramientas. Ciertamente la humanidad ha diseñado herramientas para pintar, aunque cada persona busca su forma personal de usarlas. Con chicos chiquitos a veces

necesitamos empezar con otras herramientas que facilitan la tarea. La tinta en la fibra de un marcador está perfectamente contenida, pero los chicos frecuentemente los aprietan demasiado hundiéndoles las puntas, o refriegan los pinceles arruinándolos. No es lo mismo la tarea solitaria del pintor o la actividad en un taller con un grupo reducido que una sala de jardín con 20 o 30 nenes. Entonces las maestras ofrecen otras alternativas como los hisopos, que absorben la tinta y se deslizan fácilmente en el soporte, antes de empezar a trabajar con pinceles

Pero cuando Gaby dice "ayudarlo a usar correctamente el instrumento" o "tratar de que su dibujo se convierta en una figura completa y se complejice en cuanto al uso de colores" creo necesario advertir que no siempre sirven los modos "correctos", a veces hay multiplicidad de modos y posibilidades en el uso de una herramienta como el pincel.

No niego el saber experto que enseña procedimientos pero hay que saber abandonarlos a tiempo, transformarlos, recrearlos o a veces...olvidarlos.

Tal vez Saramago no hace un uso "correcto" de la puntuación, pero es maravilloso. El pintor Francis Bacon borrona las formas y rara vez hace una figura completa, así logra expresar el sufrimiento y las pasiones humanas.

¿Por qué hay que hacer una figura completa? Si estamos hablando de un medio de expresión personal dejemos que los chicos sean chicos y dibujen sus personas como ellos las dibujan. No nos confundamos, ellos saben que tenemos cuello y orejas aunque no las dibujen. Enseñémosles a valorar las figuras completas, las incompletas, las con color, las dibujadas, las apenas sugeridas, las distorsionadas, siempre y cuando sean genuinas y satisfagan a su autor. Enseñémosles a buscar belleza en otras realidades y otras verdades.

Por eso cuando Clara interroga ¿Por qué cuando en un taller participa una buena Profesora de Plástica las producciones son maravillosas? respondo: cuando quien enseña sabe cómo intervenir porque sabe qué y cómo enseñar, sea docente de inicial o de Plástica, los chicos logran producciones maravillosas, porque son genuinas, únicas, irrepetibles. Estos maestros que llama generalistas, tienen la posibilidad de trabajar integralmente, no desde una disciplina sino desde múltiples perspectivas apuntando a la formación de seres sensibles y críticos. La producción maravillosa será un plus, una forma, como diría Klee, de hacer visible lo invisible.

En esta formación integral me despreocuparía de la pregunta de Berta ¿la plástica es un fin en sí mismo, un vehículo para otros aprendizajes, o ambas cosas?

Cuando un nene pinta aprende sobre el color, sobre el material, sobre el uso del agua, aprende que los colores no valen por si mismos sino en relación con los otros elementos que constituyen la imagen.

Pero fundamentalmente los chicos aprenden a ver el mundo y a transformarlo a través de sus acciones

En el artículo inicial escribí: es importante tener en cuenta que se busca ayudarlo a hacer lo que él necesita, no lo que nosotros hubiésemos hecho, a construir su propia capacidad de ver y de representar. Es un tema que me preocupa, tiene que ver la reflexión: ¿Educamos para que los chicos se adapten al mundo, para que sean iguales a nosotros o para que desarrollen un juicio crítico aprendan a ver y a transformar lo que consideran necesario?

Mucho de lo que se enunció como problemas: rellenar, respetar el contorno, completar, colorear, tachar....parte de la limitación de algunos adultos que no han podido aprender a ver para ampliar sus horizontes. Ema, Carmen y yo hemos recomendado lo mismo: ver a Escher, a Dufy, a Durero, a Marvel, a Sábat, nutrirse y nutrir a sus alumnos con otras visiones, otras perspectivas para ayudarlos a construir y encontrar las propias.



Una vuelta más

por Ema Brandt

Releo las opiniones de mis colegas y los participantes a este foro de discusión.

Creo que una de las cosas más importantes que se reitera una y otra vez es la preocupación por pensar qué hacemos cuando enseñamos plástica a los más pequeños

En algunos casos pareciera que sostenemos diferentes enfoques y opiniones. Lo que resalta sin embargo es que en todos los casos el énfasis está puesto en pensar las propias prácticas.

El tema de discusión ha sido abordado desde lugares diferentes, opuestos puntos de vista...y distintos recorridos personales.

Los participantes del foro han abierto el debate sobre diferentes aspectos relacionados con el tema central. Han puesto ejemplos, planteado sus dudas y dificultades siempre relacionados con la tarea de enseñar.

Todos estos aportes, pueden ampliar la mirada personal y enriquecer el conocimiento, aspectos tan importantes y necesarios a la hora de tomar decisiones cuando se decide qué enseñar y se trata de resolver un problema del tipo que venimos tratando.

Quisiera reiterar la importancia que tiene la observación de la realidad y el desarrollo de la imaginación. A su vez el contacto que hay que ofrecerle a los niños con diferentes producciones artísticas, hoy en día y por este medio posibles de apreciar en una variedad mayor. Aspectos que sin lugar a duda son aportes al desarrollo de la imaginación de los niños de edades pequeñas.

Por otro lado quiero rescatar el lugar importantísimo del docente de Nivel Inicial al enseñar a dibujar, pintar, modelar y construir. Creo que los niños deberían tener ricas oportunidades para graficar con diferentes materiales y herramientas, pintar con muchos colores y paletas variadas, modelar y construir.... todos los días que concurren al jardín. Hay que pensar que muchas veces son las únicas oportunidades para crear, expresar e imaginar en ámbitos institucionales. De allí la responsabilidad ineludible de "enseñar" este lenguaje no verbal.

Como dice Carmen, que cita a Elliot W. Eisner, las propuestas responderán tanto a posturas contextualistas como esencialistas. Unas y otras importantes al enseñar en arte.

Quiero citar en estas ultimas reflexiones algo muy importante respecto a lo que muchas veces se dice de la libertad para expresarse, dicho por Patricia, "Se oponen, erróneamente enseñanza y libertad. Sin embargo, nada nos hace más libres que el conocimiento. Alguien que sabe podrá realmente hacer lo que quiera; si no, se limitará a hacer sólo lo que pueda. Dominar el lenguaje de la imagen, observar cómo es la forma, seleccionar la herramienta adecuada para plasmarla en el papel y desarrollar las habilidades para usarla posibilitará una genuina expresión. Todo esto puede enseñarse."

"Los niños comenzaran a relacionarse con el lenguajes plástico-visual a través de una variedad de actividades relacionadas con el hacer y con el mirar. Hay que recordar también que la creación y apreciación (hacer y observar) en el área de plástica son actividades complejas que involucran lo cognitivo-perceptivo y emocional, y que no surgen de manera simple ni espontánea. Así damos a la experiencia un valor fundamental, al asignarle una relación e influencia directa sobre los aspectos mencionados. Las actividades plásticas organizadas y planificadas desde este enfoque posibilitan el enriquecimiento creativo, expresivo y comunicativo."³



Lo que está escrito

Bibliografía y enlaces recomendados para el tema: ¿Me ayudas a dibujar?

A continuación un fragmento del texto editado por primera vez en 1998

Artes y escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística.

Judith Akoschky, Ema Brandt, Marta Calvo, María Elsa Chapato, Ruth Harf, Débora Kalmar, Mariana Spravkin, Flavia Terigi, Judith Wiskitski, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2005

"Apropiarse del lenguaje plástico, servirse de él como vehículo para la expresión y comunicación en sentido amplio, no significa acumular experiencias y conocimientos, por más ricos que éstos sean. Sino más bien el proceso por el cual estos conocimientos y experiencias permiten a nuestros alumnos construir significados acerca del mundo que los rodea y comprender lo que ese mundo significa para otros seres humanos.

Apropiarse de este lenguaje significa, para nuestros alumnos, ampliar las posibilidades de su condición humana."

Mariana Spravskin (2005:130)

Algunos enlaces interesantes son :

<http://www.educared.org.ar/imaginaria/15/7/lima.htm>

Es interesante encontrar en este sitio ilustraciones de Juan Lima, ilustrador argentino, quien ha dibujado las palabras de varios escritores de literatura para niños. El sitio permite ver cómo podemos ofrecer a los niños de la escuela infantil imágenes no siempre reiteradas y estereotipadas, como las que produce Juan Lima.

³ "En el jardín maternal, una visión desde la plástica." Lucia Moreau de linares y Ema Brandt

<http://www.larioja.gov.ar/me/EGB/lenguajeplastico.htm>

En este sitio se desarrollan reflexiones, realizadas en La Rioja (Provincia de la Argentina) por gente del Ministerio de Educación, que reflexionan sobre la enseñanza de los lenguajes Visuales y la Plástica en particular en relación a la Educación Común o primaria. Es interesante leer como se manejan referentes bibliográficos comunes con los que se citan para la escuela infantil.

http://www.educ.ar/educar/coleccion_educar/

El sitio educ.ar ofrece gratuitamente un CD interactivo sobre la obra de Berni, con actividades y reproducciones que pueden imprimirse y utilizarse con los niños. Se puede solicitar desde esta dirección.

Bibliografía Recomendada por Patricia Berdichevsky

- Arnheim, Rudolf. *Arte y percepción Visual*. Alianza. España 1995
Arnheim es un investigador de la percepción y sus relaciones con la educación artística. El capítulo "El desarrollo", explica cómo funciona la percepción de las formas y como las representan los niños. Del mismo autor sugiero también *Consideraciones sobre la educación artística*. Paidós. Argentina. 1989
- Brandt, Ema, Moreau de Linares. *En el jardín maternal, una visión desde la plástica*. Tiempos Editoriales. Buenos Aires. 2000
Las autoras se refieren a la importancia de enseñar el lenguaje plástico desde el jardín maternal. Se desarrollan aspectos del grafismo en la infancia y se abordan aspectos de la producción y apreciación de imágenes con los más pequeños.
- Gardner, H. *Arte, mente y cerebro*. Paidós. Barcelona. 1993
El autor aborda aspectos del conocimiento artístico y el uso de los sistemas simbólicos implicados en la producción apreciación y comprensión del arte por parte de los niños.
- Lowenfeld V. Britain L. *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapeluz Buenos Aires(1973)
Esta obra, clásica en los años 60-70, desarrolla la postura de la libre expresión mencionada en el artículo. Sus postulados han sido una fuerte influencia para maestros de Plástica y de Nivel Inicial.
- Lurçat, L *Pintar, dibujar, escribir, pensar*. Cincel, Madrid. 1986
La autora realiza estudios longitudinales acerca del nacimiento de las primeras formas en los niños y como surge la representación. Establece relaciones entre el dibujo, la escritura, el lenguaje verbal y el pensamiento.
- Martínez García, M.y R. Gutierrez Perez Las Artes Plásticas y su función en la escuela. Ediciones Aljibe. Málaga. 1998
Se trata de una investigación que sitúa las construcciones icónicas de los niños dentro de los procesos madurativos de la representación simbólica. Se hacen, también aportes a la reflexión acerca de la enseñanza del arte en la escuela.

- Kellog, Rhoda. *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Cincel. Madrid. 1984
Investigación sobre el desarrollo que se opera en los niños a través de las imágenes que producen. El estudio está centrado en las características estructurales y lineales.
- Palmer Wolf, D. En Hardgraves. "El aprendizaje artístico como conversación", en *Infancia y educación artística*, Morata. Madrid 1991
Aportes para la comprensión de los procesos de apropiación de los sistemas simbólicos dentro de la educación artística de los niños. Brinda una mirada que articula las perspectivas autor, el espectador y el crítico.

Bibliografía Recomendada por Carmen Zorrilla

- **Howard Gardner**- *Educación artística y desarrollo humano*. (1990)- Paidós Educador
En este libro Howard Gardner resume las conclusiones de las investigaciones que ha llevado a cabo junto al equipo del Proyecto Cero (EEUU). Sistematiza los aspectos esenciales de la educación artística, la producción, la percepción y la comprensión, brindando desde su postura de psicólogo cultural, los conceptos más importantes a tener en cuenta en este ámbito de la educación. Es un libro de fácil lectura.
- **Elliot Eisner**. *Educación la visión artística*. (1972) -Paidós Educador
Eisner es uno de los popes actuales de Educación Artística. Profesor, coleccionista e investigador, en este libro condensa el resultado de sus investigaciones y estudios sobre la enseñanza del arte. Describe y clasifica las distintas formas. Habla de planificación y evaluación, elementos que hacen a la docencia y que no eran valorados en el enfoque de la expresión libre.
- **Arno Stern**- *La Expresión* -(1973) Ed. Kapeluz
Arno Stern es uno de los precursores de lo que hoy se conoce como arteterapia. Amigo de Françoise Dolto, su trabajo está influido por el psicoanálisis. Toda su obra reivindica el valor del dibujo y la expresión libres como actividad humanizante e integradora .

Recomendamos algunos de los textos escritos por Ema Brandt:

- Ajzenwaser, Vida. Ema Brandt y Mario Lillo. "Mesa redonda" en **Educación artística en el nivel inicial**. Novedades Educativas. Edición 93. Septiembre 1998
- Brandt, Ema. Patricia Berdichevsky y Laura Bianchi. **Plástica en red – 7, 8, 9 EGB**. Editorial AZ 1998
- Brandt, Ema, coautora junto a Judith Akovschky, Marta Calvo, María Elsa Chapato, Ruth Harf, Débora Kalmar, Mariana Spravkin, Flavia Terigi, Judith Wiskitski, de **Artes y escuelas**. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística Ed Paidós 2005
- Brandt, Ema, coautora de **Recorridos Didácticos en la educación inicial**, Ana Malajovich compiladora, Ed. Paidós, 2000